



ISSN: 1909-2814

TRANS-FORMACIÓN O LOS NUEVOS RETOS DE Q (Editorial Vol. 10, #20)

Raúl Alberto Mora



Universidad
Pontificia
Bolivariana



Atribución – No comercial: permite a otros distribuir, remezclar, retocar, y crear a partir de su obra, siempre dando los créditos y sin fines comerciales.



La idea de trans-formación, o ese escenario donde se concibe la educación en estado de flujo, nunca estática y siempre en constante reflexión, es uno de los conceptos fundantes de toda la propuesta educativa de nuestra Escuela de Educación y Pedagogía. Este concepto permea nuestros programas de pregrado y formación avanzada en sus currículos, es parte esencial de las reflexiones que hacen nuestros grupos de investigación y nuestros semilleros y grupos de estudio, y es el motor de nuestras ideas en transferencia y formación de docentes. Q, como parte de esta comunidad académica, no está al margen de esta idea; por el contrario, la utiliza como elemento clave de nuestro trabajo editorial.

Q se encuentra en su propio momento de trans-formación, no solo por el cambio de editor sino por la nueva visión que se le quiere dar a la revista a la luz de las expectativas de la Universidad Pontificia Bolivariana. Respecto a los cambios de editor, aprovecho estas líneas primero para dar un saludo muy cordial a nuestros lectores. También quiero darle las gracias a los autores que siguen creyendo en Q como una opción para diseminar sus reflexiones teóricas y sus investigaciones, así como a nuestros evaluadores en la UPB y en otras universidades de Colombia e Iberoamérica. Sus lecturas minuciosas de los manuscritos y sus coherentes evaluaciones dan sus frutos en los seis artículos de este número. Este es también un momento para dar las gracias tanto al Decano de la Escuela de Educación y Pedagogía, Mg. Guillermo Echeverri, a nuestra Coordinadora de Investigaciones y Formación Avanzada, Dra. María Elena Giraldo y la comunidad académica en pleno por su contundente voto de confianza al elegirme como el nuevo Editor de Q. A la Dra. Giraldo, mi respeto y admiración por el excelente trabajo que hizo como Editora de la revista y por toda la ayuda en el proceso de transición.

Respecto a las expectativas de la UPB para sus revistas, nuestra universidad, como parte de su Acreditación de Alta Calidad, espera que sus revistas cumplan con los más altos estándares de calidad, tanto en sus manuscritos como en las personas que los evalúan. Q acepta con orgullo y rigor este desafío que nos hace la universidad y estamos dispuestos a trabajar en cada número para darle a la comunidad académica local, nacional e internacional artículos que ayuden a fortalecer nuestra academia desde el sur y desde nuestra región.

Para este número, tenemos el gusto de compartirles seis artículos desde diversas regiones de Iberoamérica. En este volumen, académicos de España, Perú, Argentina y Colombia nos dan a conocer sus trabajos en educación y tecnología. Todos los artículos, a leerlos como conjunto, tienen mucho que ver con la idea de trans-formación a la cual hice referencia al inicio de mi editorial. Dos artículos nos invitan a mirar los temas de tecnología y educación como trans-formaciones conceptuales. Tanto Pablo Rodríguez como Mauro Marino Jiménez en sus dos artículos enfrentan los asuntos tecnológicos y educativos como oportunidades de repensar las miradas conceptuales. En el caso de Pablo Rodríguez, él nos



invita a repensar ideas propuestas en la década de los 50s en las cuales, según él, podemos encontrar claves para mirar la tecnología hoy. Una mirada histórica a los temas modernos siempre es importante, no porque un autor sea de otra época implica necesariamente que ya está pasado de moda. La reflexión de Rodríguez es, entonces, útil para no ignorar el pasado en el cual se ha cimentado todo nuestro presente. Por otro lado, Mauro Marino Jiménez nos invita a cuestionar qué significa hablar de buenas prácticas en e-learning en educación superior. Su reflexión teórica sobre el caso de una universidad peruana propone una mirada más cuidadosa a la educación virtual y la necesidad de darle el mismo apoyo que tradicionalmente se le ha dado a la educación presencial.

Tres artículos de este volumen nos llevan a mirar la trans-formación como un proceso que no es completo sin las voces y puntos de vista de todos los participantes en dichos espacios formativos. Desde diferentes escenarios formativos en la secundaria (Medina Vidal, Briones-Peñalver y Hernández Gómez), el pregrado (Londoño Giraldo) y la formación doctoral (Álvarez y Difabio de Anglat), estos tres estudios se interesan en conocer cómo estos diferentes programas influyen en la formación de sus estudiantes, reconociendo que las impresiones que ellos aportan de primera mano deben ser el insumo fundamental para construir y afinar estos programas de formación apoyados por recursos y tecnologías digitales. En su estudio en España, Fernando Medina Vidal, Antonio Juan Briones-Peñalver y Elena Hernández Gómez resaltan la importancia de la comunicación, como aspecto positivo y posibilidad de mejoramiento de programas de innovación educativa. De su experiencia en Argentina, Guadalupe Álvarez y Gilda Difabio de Anglat nos dan a conocer el potencial en el uso de tecnologías digitales para el desarrollo de la escritura académica. De su trabajo en Colombia, Eliana Patricia Londoño Giraldo resalta la importancia del diseño de materiales educativos para experiencias de formación virtual.

Finalmente, me parece importante resaltar el trabajo de Carme Ferré Pavia y Nuria Simerio Sola y su análisis del discurso racista que a veces se esconde en los medios digitales y las redes sociales. Uno de los grandes retos que enfrentamos todos quienes hacemos investigación sobre y en medios digitales es cómo enfrentar los discursos que promueven diversos tipos de discriminación cada vez más frecuentes (y menos ocultos) en estos espacios. En los últimos meses en particular este tipo de discursos han tomado más fuerza en Colombia, Europa y Estados Unidos. Grupos xenófobos y de ultraderecha se han tomado las redes sociales para movilizarse social y políticamente. Como comunidad académica, tenemos que retomar de nuevo las ideas de la Escuela de Frankfurt y cómo la academia no puede estar de lado a estos cambios sino promover formas de pensamiento ético. Tenemos la responsabilidad de luchar contra estos discursos que promueven el odio desde nuestras investigaciones y publicaciones como escenarios de activismo.

Los artículos de este número, todos desde distintos ángulos, nos invitan a trabajar por esa trans-formación de nuestros espacios educativos y sociales en el mundo digital, ya que nos encontramos en un momento histórico donde no hacer nada es estar del lado de quienes



promueven el odio. Retomando las palabras de Edmund Burke, “Lo único que hace falta para que triunfe el mal es que las personas de bien no hagan nada.”

A todos nuestros lectores, les deseamos que disfruten de este nuevo número de Q.

Raúl Alberto Mora

Editor

Revista 